

CAPÍTULO 5

EL “Y MÁS”: INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD EN LAS POLÍTICAS

Abrir “PUERTAS” para otra sociedad



CORINA MORA TORRERO

Plataforma 2015 y más

Hace más de un año que se abrieron las puertas de una exposición ambiciosa, valiente y comprometida que refleja las causas de la pobreza y que busca soluciones compartidas con quienes la visitan. “PUERTAS. La vida que llevamos; el mundo que queremos” es una apuesta de la Plataforma 2015 y más por contar de una manera diferente la realidad que nos envuelve, la agenda de preocupaciones de las organizaciones sociales y las propuestas de cambio para construir otro mundo más justo y equitativo.

Son más de 15.000 personas las que ya han seguido los rastros de nuestro consumo a través de los cuatro mundos que la exposición propone. Desde diciembre de 2008, PUERTAS ha pasado por diferentes ciudades españolas ocupando salas de exposiciones, teatros, salones

“Si piensas que eres demasiado pequeño para causar impacto, intenta dormir con un mosquito en la habitación”

Anita Roddick

de actos, incluso carpas en la calle, para acercarse a toda la población, para explicar por qué nuestro mundo es así y no de otra manera y qué se puede hacer para que sea diferente.

Lograr la realización del montaje expositivo de PUERTAS que hoy se puede ver ha sido un camino largo, no sólo por el proceso de construcción de las piezas como tal, sino por la concepción misma de la muestra y por el trabajo de concertación de esfuerzos de diferentes ámbitos que la han hecho posible. Los apoyos institucionales con que cuenta la exposición (AECID, FIIAPP, FAMSÍ, FCMC, ayuntamientos y diputaciones hasta un total de 15 instituciones, por el momento), el trabajo profesional de CIPÓ y la visión de la Plataforma 2015 y más sobre los temas a tratar, hacen de PUERTAS la mayor exposición artística y de sensibilización producida en nuestro país sobre las causas de la pobreza.

Una herramienta para sacudir conciencias

Hoy por hoy se cuenta con los medios suficientes para erradicar la pobreza extrema en el mundo y sin embargo, la cifra de personas que padecen hambre no disminuye, aumenta y ya son 1.020 millones. En los países ricos se asume la pobreza como algo común y necesario, siempre ha estado ahí, y a pesar de las muchas declaraciones internacionales y compromisos de buena voluntad de los gobiernos, no se traspasa la frontera del papel y los hechos siguen sin modificarse. Nuestra cotidianeidad está domi-

nada por una espiral de consumo insostenible y por la sensación de “normalidad” de nuestra forma de vida, aunque sólo 1 de cada 6 habitantes del planeta vivamos así: somos unos privilegiados. Todo esto puede resultar obvio para quienes trabajan en las organizaciones sociales, pero para la mayoría de la población es un auténtico descubrimiento que según cómo se presente puede generar rechazo, culpabilidad o cambio de actitudes.

Desde el primer momento PUERTAS tiene la intención de contribuir al cambio. Es una herramienta para sacudir conciencias y generar reflexiones. Con frecuencia desde las ONGD caemos en el error de presentar demasiadas consecuencias sin profundizar en las causas, de abrumar con datos y situaciones reales que se viven en los países del Sur que dejan al receptor de nuestros mensajes con la sensación de que no puede hacer nada, o en el mejor de los casos, que las organizaciones que desarrollan proyectos en esa zona hacen un buen trabajo. Si bien es cierto que PUERTAS reúne un gran cantidad de datos y cifras que llaman la atención de las visitas, siempre se presentan con el contrapunto de lo que está en nuestra mano: lo que podemos comprar, saber, ignorar, exigir, etc.

La complejidad y variedad de los contenidos que se tratan en la exposición (desde políticas agrícolas y comerciales, instituciones internacionales, a multiculturalidad o gastos militares, etc.) precisa de un lenguaje claro y didáctico en la manera de presentarlos. En muchos casos directo y coloquial, con ejemplos y comparaciones que hacen cercanos conceptos con los que el visitante no está familiarizado para facilitar su comprensión. Para lograr la sensibilización del público general que atraviesa PUERTAS es importante transmitir diferentes niveles de información para que, en función de las habilidades y conocimientos previos de cada persona, se asuman, recuerden e interioricen los datos y conceptos que se adapten mejor a cada caso. Pensando en las visitas de los más jóvenes, principalmente alumnado de secundaria, la exposición cuenta con una guía didáctica con actividades y dinámicas que se pueden realizar para complementar la visita a la exposición e interiorizar con una orientación pedagógica las complejas causas de la pobreza y las reglas que rigen el mundo que vivimos.

Creando sensaciones para cambiar actitudes

Durante casi un año se trabajaron los contenidos de la muestra, de manera laboriosa definiendo los temas a tratar y buscando los puntos de vista comprometidos y ca-

paces de generar no sólo preguntas sino también respuestas desde los movimientos sociales. El inicial proceso de documentación fue fundamental para dotar a la muestra de la veracidad necesaria, de los datos contrastados y con fuentes referenciadas que hacen que el visitante pueda comprobar lo que se le presenta y dotan de credibilidad al proyecto.

Pero los datos no son suficientes. En muchas ocasiones estamos sobreexpuestos a la información, nos llegan tantas noticias que no somos capaces de asimilar su contenido o de formar un criterio propio en función de lo escuchado o leído. Hoy más que nunca nuestro modo de percibir el mundo es audiovisual, las imágenes mandan el primer mensaje. Es preciso hacer llegar los contenidos con un golpe de vista. El reto de PUERTAS está en plasmar cada uno de los complejos temas a tratar en una pieza expositiva.

El diseño artístico e innovador de la exposición ha sido capaz de construir puertas que hablan por sí mismas sin necesidad de leer los carteles ni profundizar en datos específicos si no se quiere; un frigorífico lleno de alimentos de soja destinados a nuestros vehículos, un escaparate de productos para adelgazar en un mundo que se muere de hambre, las puertas de unos baños para hombres y mujeres que te llevan a dos lugares bien distintos, etc.

PUERTAS busca una experiencia en quien la visita, la apertura de su mente y el descubrimiento -desde los sentidos- de cómo es el mundo que habita, no sólo su espacio cotidiano, sino el planeta que comparte con toda la humanidad. El recorrido de la exposición marca el camino y el difícil entramado de relaciones entre lo que nos parece simple y sin consecuencias, desde comer un filete en nuestra casa, hablar por el móvil, ponernos una chaqueta de algodón o comprar un juguete de plástico para nuestros hijos. La estructura de la exposición en cuatro mundos parte de esa “aparente normalidad” del *Mundo Feliz*, nuestro hogar, el salón de nuestra casa. La elección del punto de partida no es casual, busca la empatía con el visitante, desde lo conocido, lo que todos tenemos. Nos sitúa como eje del que sale el resto del mundo, nada más familiar para la cultura dominante y etnocéntrica en la que nos educamos. Desde ese espacio común, los rastros de pérdidas y beneficios que dejan nuestros productos de consumo nos llevan al *Mundo Real*, donde no sólo vivimos los privilegiados sino toda la humanidad.

El objeto de esta exposición es mostrar el complejo entramado de relaciones que supone el sistema actual en que vivimos y del que muchas veces somos ajenos.

Es decir, para que nosotros vivamos de esta manera acomodada y derrochadora, otros tienen que vivir en precario con carencias básicas. El rastro de los productos que consumimos nos saca al mundo real donde observar las *materias primas* de donde se obtiene cada objeto; los *trabajadores y trabajadoras* –y sus condiciones de vida y empleo- por cuyas manos pasan; las *grandes corporaciones multinacionales* que acercan los productos a nuestros espacios de consumo; y por último a las *decisiones políticas* que fijan los marcos para que eso sea así. Todo esto conforma en *Mundo Real* y siguiendo los rastros el visitante descubre olores, sonidos, proyecciones sobre sí mismo que le hacen sentir que todo está interrelacionado y que las acciones en un lugar pueden cambiar el curso de la realidad en otro punto del planeta.

El itinerario continúa en los *Falsos Remedios*, donde se muestran las recetas que se aplican contra la pobreza pero que no actúan sobre las causas que la producen y por tanto no influyen en acabar con la desigualdad. Llamando a las cosas por su nombre este espacio refleja cómo las políticas neoliberales hundan cada vez más a los países empobrecidos, cómo las promesas de los líderes mundiales se las lleva el viento, los planes del FMI y el Banco Mundial ¿quieren acabar con la pobreza o con los pobres? Muchas de las soluciones propuestas acaban por convertirse en problema, por ejemplo los préstamos de ayuda al desarrollo que han terminado endeudando a los países pobres y beneficiando a los países más ricos. De la misma forma clara y expresa se hace autocrítica del tercer sector mostrando la “moda solidaria o ecológica”, las campañas paternalistas de captación de fondos en las que caen algunas organizaciones, la ambigua e insuficientemente voluntarista Responsabilidad Social Corporativa de las empresas o las perversiones de algunas prácticas de la cooperación internacional. Desde una postura crítica con las decisiones políticas y con el trabajo de las propias organizaciones sociales se muestran los errores, lo que desde el punto de vista de la Plataforma 2015 y más, no sólo no contribuye a la lucha contra la pobreza, sino que además genera una sociedad excluyente y desigual, cargada tal vez de buenas intenciones pero incapaz de modificar las conductas –individuales y colectivas- y “tranquilizadora de conciencias” (discursos solidarios, hacemos lo que se puede...), inmovilista.

El final de recorrido sólo puede concluir en un ambiente positivo, de esfuerzo conjunto, donde cada persona pueda definir cuál es su contribución para construir ese mundo que queremos. El *Mundo Posible* no enseña

la varita mágica que puede acabar con la pobreza en el mundo, pero hace que el visitante reflexione sobre por qué cambian las cosas, cuál es el proceso por el que la historia se construye. El presente es fruto del pasado, nuestro futuro será el resultado de lo que hoy hagamos. Por medio de un montaje audiovisual y en las puertas-ventanas a medio hacer de este espacio, se puede ver el cambio de actitud (yo no puedo hacer nada, hay que resignarse, esto no tiene remedio), la historia de la humanidad es la historia de las luchas sociales; hoy las mujeres podemos participar en la vida pública, votar gracias a los movimientos sufragistas; en EEUU hay un presidente afroamericano impensable hace apenas 60 años; en Sudáfrica se acabó el apartheid y Mandela llegó a presidir su país, se han erradicado enfermedades como la viruela, etc. Las utopías de hoy serán las realidades del mañana.

Es posible construir otro mundo y formar parte de él, las propuestas del *Mundo Posible* ya están en marcha; una ciudadanía en movimiento, consumo responsable, economía sostenible, empoderamiento de las mujeres, otras formas de gobernabilidad democrática, medios de comunicación de servicio público, multiculturalidad, soberanía alimentaria y energética, otras políticas de cooperación internacional, defensa de la salud y la educación universal.

Una experiencia de sensibilización diferente

PUERTAS está concebida para impactar emocional e intelectualmente a todo aquel que la visita. 500m² con 46 puertas, 22 videos y proyecciones, sonidos direccionales, olores, rastros, carteles explicativos con datos... están dirigidos a abrir la percepción y agitar la conciencia.

La exposición busca salir del circuito habitualmente destinado a los proyectos de sensibilización de las ONGD de cooperación (colegios, universidades, centros sociales, comunitarios, etc.) donde a fin de cuentas se acaba por dirigir el mensaje a un público cautivo y/o convencido, que está previamente alineado con el discurso, que simpatiza a priori con el tema a tratar o con la organización responsable. PUERTAS rompe con este círculo y busca un público general que acude con normalidad a salas de exposiciones culturales, realiza una propuesta artística digna de salas del circuito cultural para poder llegar a una población diferenciada, no sensibilizada a priori y que no necesariamente siente predisposición por conocer temáticas relacionadas con el desarrollo.

Es un producto comunicativo interesante, una exposición profesional que reúne el rigor de los contenidos con la composición artística y el montaje innovador. A diferencia de otras exposiciones de sensibilización, no expone proyectos de las organizaciones de la propia Plataforma 2015 y más, ni focaliza únicamente en contextualizar con cifras de situación de pobreza mundial. PUERTAS construye un discurso durante el recorrido con apuestas políticas de cambio y denuncia decisiones inadecuadas para luchar contra la pobreza. Se habla con franqueza, se llama a las cosas por su nombre y se reflexiona para crear en quien la visita una opinión crítica que genere una actitud cotidiana coherente.

Porque es necesaria una ciudadanía activa, informada y crítica, la línea de comunicación de la Plataforma 2015 y más -en todos sus espacios y en la exposición en particular- se centra en hablar de los temas que le preocupan, de las causas que defiende y no de sí misma.

Aún quedan dos años de andadura de PUERTAS, de manera itinerante por distintas ciudades españolas, para llegar con sus propuestas de cambio al mayor número de personas, para abrir la mente de todos y cada una de sus visitantes, para ser más conscientes de la vida que llevamos y más capaces de trabajar juntos por el mundo que queremos.

www.exposicionpuertas.org

Alianza contra la Pobreza

ATTAC España - ASDE Federación de Asociaciones de Scout de España - Pobreza Cero - Coordinadora ONG Desarrollo España - Quién Debe a Quién (QDQ) - Campaña del Milenio de NNUU - Comisiones Obreras (CCOO) - Confederación española de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA) - Conferencia Española de Religiosos (CONFER)- Consejo de la Juventud de España (CJE) - Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales - Coordinadora Española del Lobby Europeo de Mujeres (CELEM) – Diaconía - Ecologistas en acción - Escritores por la Paz - Foro social de Madrid - Federación de Asociaciones de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos - Federación de Asociaciones para Defensa de la Sanidad Pública - Federación de Entidades Evangélicas de España (FEREDE) - Grupo de Interés Español en población, desarrollo y salud reproductiva (GIE) - Iglesia Evangélica Española - Plataforma 0,7 - Plataforma 2015 y más - Plataforma de ONG de Acción social (POAS) - Plataforma por la defensa de los servicios públicos - Plataforma Rural española - Red Europea de lucha contra la pobreza (EAPN-es) - Sindicatos de trabajadores y trabajadoras de la enseñanza (STEs-i) - Stop exclusión - Unión General de Trabajadores (UGT) - Unión Sindical Obrera (USO) – Voces

Manifiesto Alianza contra la Pobreza Semana de Lucha contra la pobreza del 12 al 18 de octubre de 2009

www.rebelatecontralapobreza.org

La actual crisis afecta principalmente a las personas más empobrecidas. Si medimos la crisis únicamente por sus aspectos financieros, olvidamos de nuevo a cientos de millones de personas vulnerables ecológica, social y económicamente. Los efectos de la crisis en los países del Sur, que son los menos responsables de ella, ya muestran las consecuencias más dramáticas en sus poblaciones, que siempre “pagan” la factura de la irresponsabilidad del Norte, teniendo que asumir nuevos ajustes en el empleo, en el consumo de productos básicos o en las reducciones del gasto social público.

Antes del desplome del sistema financiero y de sus consecuencias para la economía real, se podían defender leves progresos en la lucha contra la pobreza recogida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Pero sólo en este año tenemos 90 millones de personas más en situación de pobreza extrema. La cifra total se acerca a los 1.400 millones. Debido a la crisis alimentaria hemos superado por primera vez los 1.000 millones de personas afectadas por el hambre, y los países enriquecidos, que se comprometieron a aportar 50.000 millones adicionales anuales en 2004, tan sólo han destinado 20.000 millones. Lejos del

0,7% comprometido, los países enriquecidos destinan el 0,30% de su renta a la lucha contra la pobreza.

El conjunto de países más poderosos se empeña en seguir adelante con el modelo neoliberal, de consumo y despilfarro, principal causante de la crisis. Y se obstina en socializar las pérdidas acudiendo con el erario público al rescate de las corporaciones financieras, obviando los problemas causados por los sectores especulativo y financiero y por la ausencia de regulación fiscal con que operan. De este modo, se legitiman sus prácticas irresponsables y se confunde la recuperación del sistema financiero con el salvamento de la banca privada.

El año pasado los Gobiernos de los países enriquecidos destinaron a rescatar bancos 18 billones de dólares, 150 veces lo que pusieron para luchar contra la pobreza en ese mismo año, y 20 veces más que todo lo destinado a la lucha contra la pobreza en los últimos 50 años (1 billón de dólares). Con un 1% de lo entregado para salvar el sistema financiero, se podría erradicar el hambre del mundo. Los recursos públicos para resolver la crisis, deben ser destinados de forma prioritaria a políticas de lucha contra la pobreza y de la sostenibilidad ambiental.

POR TODO ELLO PEDIMOS AL GOBIERNO ESPAÑOL:

- 1 Que la crisis NO sirva de excusa y cumpla **el Pacto de Estado**, asumido por el Gobierno y todos los partidos políticos, de alcanzar el 0,7% al final de esta legislatura.
- 2 Que la participación española en los diferentes foros internacionales y multilaterales promueva y ejecute el control de los mercados financieros, la desaparición de los **paraísos fiscales** y la aplicación de nuevos **impuestos globales**, para financiar auténticas políticas de desarrollo humano.
- 3 Que revise en profundidad las políticas comerciales, políticas agrícolas, la política migratoria, la política de igualdad de género, la política medioambiental y la lucha contra el cambio climático de forma que avance en la coherencia de todas ellas con el objetivo de erradicar la pobreza sin esquilmar el entorno.
- 4 Que **promueva valores** en sus comunicaciones a la sociedad española como **la solidaridad, la igualdad y la justicia**. Por ello es necesario reforzar mecanismos de comunicación social y políticas públicas que pongan en valor el decrecimiento del hiperconsumo, el refuerzo de las producciones orgánicas y sostenibles, y la economía productiva frente a la especulativa.

¡¡ REBELATE CONTRA LA POBREZA!!

LUCHANDO CONTRA LAS CAUSAS QUE LA PROVOCAN

Declaración de Social Watch sobre las negociaciones del clima en Copenhague: El cambio climático es una cuestión de derechos humanos

SOCIAL WATCH

Social Watch, una red de 400 organizaciones de la sociedad civil en más de 60 países, pide a los gobiernos de los países desarrollados que se comprometan a encontrar una solución justa para el actual impasse en las negociaciones del clima adhiriendo al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas consagrado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCC), la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, el Programa 21, y la Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

Los países desarrollados deben reconocer la responsabilidad que les cabe en la búsqueda internacional del desarrollo sustentable en vista de las presiones que sus sociedades ejercen en el medio ambiente global y de las tecnologías y recursos financieros que disponen. A su vez, los acuerdos mundiales sobre cambio climático deben tener en cuenta las diferentes circunstancias, particularmente la capacidad de los países en desarrollo de prevenir, reducir y controlar las amenazas producidas por el cambio climático.

El cambio climático afecta derechos humanos inalienables como el derecho a vivir una vida digna. Es responsabilidad de los Estados el adherirse al derecho internacional y contribuir a la cooperación internacional para la plena realización de los derechos humanos. Ya hemos visto los efectos del cambio climático en el derecho a la salud, a la alimentación, a una vivienda digna, a la nacionalidad, al desarrollo y a la vida de los sectores más vulnerables de la sociedad incluyendo mujeres, niños y pueblos indígenas en el mundo en desarrollo.

Un acuerdo político no es suficiente para hacer frente a la actual crisis; es necesario fijar metas fuertes y jurídicamente vinculantes para la reducción de las emisiones

de gases de efecto invernadero así como también tener métodos más efectivos, justos y equitativos para enfrentar los efectos del cambio climático en los más vulnerables y los menos responsables por esta crisis.

Las expectativas por un resultado en Copenhague se han atenuado en las últimas semanas, sobre todo debido a la inacción por parte de los mayores emisores del mundo. No hay lugar aquí para que ricos y poderosos establezcan las condiciones para compartir responsabilidades, especialmente aquellas que resultan pesadas y humillantes para los pobres y los menos poderosos. Lo que se espera de cada lado no es más que cumplir con su parte justa y equitativa basándose en una responsabilidad diferenciada por lo sucedido y por lo que continúa sucediendo. Los países con alto índice de emisiones deben seguir comprometiéndose a efectuar reducciones drásticas, profundas y legalmente vinculantes de gases de efecto invernadero basándose en niveles de 1990. Los gobiernos de estos países y las empresas también deben reconocer la deuda ecológica de sus Estados, empresas y elite para con los pueblos vulnerables y marginados, especialmente aquellos de países menos desarrollados y en desarrollo.

Las reparaciones y la restitución son requisitos fundamentales de la justicia social y climática. Estas reparaciones y restituciones son parte de una mayor deuda ecológica del Norte hacia el Sur acumulada a través de décadas de saqueo histórico, colonialismo y dominación económica. Y este principio es el que llama a que la financiación del clima se considere como parte de la reparación de deuda climática que no debe ser impuesto por los países desarrollados en forma de préstamos condicionados. Por lo tanto, la compensación por los efectos adversos del cambio climático en todos los países y pueblos afectados es una cuestión de democracia climática, justicia y responsabilidad, no sólo de mitigación de los efectos del clima o de comercio de carbono.

La red Social Watch hace el siguiente llamado a los Estados para hacer frente a los efectos del cambio climático:

- Los acuerdos globales deben enmarcarse en el desarrollo sustentable, dando igual importancia a la adaptación y mitigación del cambio climático. Estos deben reconocer la deuda contraída con los países y pueblos que no son responsables de la crisis climática. Y proporcionar tanto espacio ambiental como posibilidad de elección de políticas de desarrollo para las comunidades afectadas y los países.
- Mantener a las corporaciones multinacionales fuera de las negociaciones climáticas entre los Estados.
- Pide a los Estados desarrollados que dejen de acumular deuda ecológica, financiera y climática.
- Encontrar soluciones que no violen los derechos humanos, especialmente de mujeres, comunidades indígenas, grupos vulnerables y marginados.
- Centrarse en el cambio sistémico de los modelos actuales de producción hacia modelos alternativos que estén en armonía con la naturaleza, empezando con la restauración de los ecosistemas y territorios.
- La cancelación incondicional de todas las deudas reclamadas por los gobiernos, las instituciones financieras internacionales, los bancos privados y todos los prestamistas de los países desarrollados como un paso hacia abordar el cambio climático.
- Reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados en un 45% para 2020 comparado con niveles de 1990.
- Mantener el aumento de la temperatura por debajo de 1,5 grados Celsius.
- Mantener la concentración de gases de efecto invernadero por debajo de 350 partes por millones para 2100.
- Permitir un pico de concentración de gases de efecto invernadero en 2015.
- Contribuciones obligatorias de las Partes del Anexo I para cubrir los costos de adaptación, que deben ser apoyados principalmente por "fuentes públicas".
- La financiación debe ser adecuada y previsible, con acceso directo, simple y rápido para los países receptores.
- Los recursos financieros deben estar por encima del actual 0,7% de Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD); los recursos financieros propuestos no deben ser inferiores al 1,5% del Producto Interior Bruto de los países del Anexo-I y con una mayor asignación a los países menos desarrollados y los pequeños Estados insulares.
- Se debe proporcionar un Fondo para la Adaptación en base a una ayuda financiera (no como préstamos concesionarios).
- El financiamiento debe ser sostenible y en consonancia con la soberanía de los países receptores, y debe estar libre de dominación por parte de la arquitectura financiera internacional, sobre todo del Banco Mundial que ha estado presionando por un rol de gestor de los fondos de adaptación.
- Se deben respetar los derechos de los migrantes desplazados forzosamente.
- Los derechos de las poblaciones vulnerables deben ser objeto de especial atención en cualquier acuerdo sobre cambio climático y se debe incorporar la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, dados los efectos del cambio climático.
- Las tecnologías deberán estar libres de derechos de propiedad intelectual y las tecnologías ya patentadas deben ponerse a disposición de forma gratuita para los países receptores.
- Teniendo en cuenta los patrones de responsabilidad histórica diferenciada, los costos de adaptación en los países en desarrollo se consideran como deudas a cargo del mundo industrializado, y las deudas no pueden ser reembolsadas con préstamos, o incluso por "subvenciones" - estas reparaciones no deben ser parte de las relaciones donante-receptor o patrón-cliente.